

Semana de Oración por la Unidad en Cristo 2026

**"UNO SOLO ES
EL CUERPO Y
UNO SOLO EL
ESPÍRITU,
COMO UNA ES
LA ESPERANZA
A LA QUE
HABÉIS SIDO
LLAMADOS"**



EFESIOS 4, 4



DEL 18 AL 25 DE ENERO

DÍA 1

“Nuestra vocación”

Versículo del día

Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que llevéis una vida digna de la vocación a que habéis sido llamados
(Efesios 4:1).

Otros pasajes de la Escritura

Miqueas 6:6-8

Salmo 133

Marcos 3:13-15



Reflexión

En Efesios 4,1, Pablo subraya la importancia de vivir una vida digna de la «vocación a la que habéis sido llamados», que está intrínsecamente ligada a la unidad de la comunidad cristiana. En medio de una sociedad dividida, el Evangelio llama a los creyentes a superar las barreras y fomentar la reconciliación. Esta vocación divina nos invita a encarnar los valores de Dios en la comunidad de los creyentes. Al armonizar nuestra conducta con esta vocación, no solo reflejamos las enseñanzas de Cristo, sino que también contribuimos a la unidad y al crecimiento del cuerpo de Cristo. Reconocer y abrazar esta vocación es esencial para vivir la verdadera esencia de la comunidad cristiana y alimentar una comunión armoniosa y solidaria.

Una pregunta para reflexionar:

¿Cómo te inspira la reflexión sobre la «vocación a la que habéis sido llamados», tal como se describe en Efesios 4,1, a contribuir activamente a la unidad dentro de tu comunidad eclesial local y con otras comunidades?

Oración:

Dios de luz, nos has llamado de las tinieblas a tu luz.

Que nuestra respuesta a tu llamado nos lleve a buscar activamente la reconciliación y a compartir tu luz con el mundo.

Amén.

DÍA 2

“Soportándonos unos a otros en el amor”

Versículo del día

Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportémonos unos a otros en el amor (Efesios 4:2).

Otros pasajes de la Escritura

Zacarías 7:8-10

Salmo 25:6-10

Lucas 10:30-36



Reflexión

El apóstol Pablo nos exhorta a vivir nuestra vocación cristiana de una manera digna proporcionándonos una profunda orientación social. Llama a los creyentes a comportarse «con toda humildad y mansedumbre, con paciencia», a «soportarse mutuamente con amor» (Ef 4,2). Esta vocación divina no es un mero camino personal, sino que se ha de manifestar en la vida y en nuestras relaciones con los demás. Las cuatro virtudes que Pablo destaca -humildad, mansedumbre, paciencia y tolerancia- son cruciales para cultivar relaciones de amor. Encarnar estas virtudes significa acercarse a los demás con un espíritu de auténtica humildad, mostrarse amable incluso con quienes ponen a prueba nuestra paciencia, y mostrar tolerancia con quienes nos ponen a prueba. Y lo que es más importante, implica «soportarnos unos a otros» a pesar de nuestras diferencias, reflejando así un amor que trasciende todas las divisiones terrenales y encarna la gracia de la compasión infinita de Dios.

Una pregunta para reflexionar:

¿Cómo podrían ayudarnos a los creyentes a superar las divisiones de nuestras comunidades cristianas locales las virtudes mencionadas en la carta a los Efesios: la humildad, la mansedumbre, la paciencia, la tolerancia?

Oración:

Señor Jesucristo,
enséñanos a ser pacientes unos con otros con humildad y mansedumbre.
Que la luz con la que has iluminado nuestro camino nos conduzca hacia la unidad
y nos ayude a curar las heridas de la división y la indiferencia
que a menudo separan a las comunidades. Amén.

DÍA 3

"El vínculo de la paz"

Versículo del día

Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz (cf. Ef 4:3).

Otros pasajes de la Escritura

Isaías 11:6-9

Salmo 86:8-13

Juan 14:27-31



Reflexión

La paz es un factor crucial para mantener la unidad dentro de la Iglesia. En Efesios 4,3, el «vínculo de la paz» significa un principio vital y activo que no solo conecta, sino que también sostiene la unidad de la comunidad cristiana. Cristo, el Príncipe de la Paz (cf. Isaías 9,6), predicó la paz y la reconciliación. La paz es un fruto del Espíritu (Gálatas 5,22), tanto un don como un resultado de la acción del Espíritu. El «vínculo de la paz» es una fuerza activa que mantiene la cohesión de la iglesia, manteniendo unidos a los diversos miembros, a pesar de las diferencias de fondo o la diversidad de opinión.

La paz fomenta relaciones significativas, permitiendo a los creyentes interactuar armoniosamente y perdonarse unos a otros con mayor facilidad. Pablo subraya que la verdadera unidad necesita de un compromiso permanente con la paz. Exige el cultivo activo y la promoción de la paz entre la diversidad de miembros.

Una pregunta para reflexionar:

¿Cómo influye la enseñanza de san Pablo de la paz como fruto del Espíritu en nuestras relaciones cotidianas comunitarias, especialmente en estos momentos en que hay necesidad de reconciliación o perdón?

Oración:

Señor Jesucristo, tú eres el Príncipe de la Paz.

Fortalece el vínculo de la paz entre nosotros y en nuestro mundo revuelto.

Cambia los corazones de todos los que hacen la guerra; toca las heridas de todos los afligidos por la guerra.

Rezamos especialmente por el pueblo de Armenia y Artsaj y por tantos otros en situaciones similares en todo el mundo.

Haz que la luz de tu amor brille en todos los lugares oscuros de nuestro mundo y acelera el día en que todos los pueblos puedan vivir en paz con justicia.

Amén.

DÍA 4

“Llamados a una sola esperanza”

Versículo del día

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados (Efesios 4:4).

Pasajes bíblicos adicionales

Deuteronomio 6:4-9

Salmo 24:1-6

Juan 17:20-26



Reflexión

En Efesios 4:4, el apóstol Pablo destaca la profunda unidad que une a la Iglesia mundial. Esta unidad tiene sus raíces en un solo Espíritu y una sola esperanza que conecta a todos los cristianos en su fe. En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo dio inicio a la misión global de la Iglesia.

Este mismo Espíritu nos empodera y nutre nuestra misión colectiva hoy, impulsando una Iglesia universal que trasciende las fronteras nacionales y culturales. Nuestra esperanza compartida en la salvación por medio de Jesucristo es la piedra angular de esta unidad, uniendo a diversos pueblos en una Iglesia santa, católica y apostólica. Como cristianos, nos define esta esperanza singular y el único Espíritu por quien somos bautizados y renovados. Nuestra tarea es asegurar que esta unidad no sea solo un concepto, sino una realidad vivida, reforzando nuestra misión compartida y el amor mutuo.

Una pregunta para reflexionar:

¿De qué maneras podemos, como iglesia o comunidad, aceptar el desafío de nuestra única vocación, manteniendo al mismo tiempo nuestra identidad y tradiciones únicas?

Oración:

Jesucristo, tú nos has unido en toda nuestra diversidad como tu familia e iglesia. Ante tantas situaciones en la tierra donde la esperanza ha dado paso a la desesperación y a corazones heridos, renueva nuestra esperanza en la obra del Espíritu Santo de transformar el mundo. Anímanos a difundir esta esperanza a todos en todas partes. Tú eres la Luz verdadera, que expulsas las tinieblas del pecado e iluminas nuestros corazones con la alegría y la esperanza de tu amor eterno. Amén.

DÍA 5

“Una fe, un bautismo”

Versículo del día

Solo hay un Señor, solo una fe, solo un bautismo (Efesios 4:5).

Otros pasajes de la Escritura

Zacarías 14:6-9

Salmo 100

Mateo 28:16-20



Reflexión

En Efesios 4,5, el apóstol Pablo subraya que el acto del bautismo solidifica la unidad cristiana al marcar la entrada de los individuos en la comunión de la Iglesia, afirmando su compromiso compartido con el mismo Señor. El bautismo crea la identidad colectiva de la Iglesia, ya que somos uno en el Cuerpo del Señor. Este sacramento nos recuerda con fuerza que, aunque los miembros procedan de distintos orígenes, su unidad en la fe y el bautismo trasciende toda división. Al centrarse en estos elementos unificadores, la Iglesia puede celebrar su diversidad y, al mismo tiempo, permanecer firmemente unida. Esto nos alienta a dar prioridad a nuestra identidad compartida en Cristo por encima de nuestras diferencias, reforzando el vínculo que une a todos los cristianos.

Una pregunta para reflexionar:

¿Qué iniciativas de colaboración pueden emprender comunidades para celebrar nuestra fe común en Jesucristo y la unidad establecida por el bautismo?

Oración:

Espíritu de Dios, y Dios verdadero,
que descendiste al río Jordán y al Cenáculo (en Pentecostés);
que nos iluminaste en la Fuente Santa del bautismo,
hemos pecado contra el Cielo y contra ti,
purifícanos de nuevo con tu fuego divino,
como hiciste con los Apóstoles con las lenguas de fuego.
Ten piedad de tus criaturas y especialmente de nosotros.
Amén.

Santa Nerissita la Misericordiosa (adaptado)

DÍA 6

“Un solo Señor y Padre”

Versículo del día

Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Efesios 4:6).

Otros pasajes de la Escritura

1 Reyes 8:56-60

Salmo 148:7-13

Mateo 5:44-48



Reflexión

En Efesios 4,6, san Pablo subraya la profunda unicidad de Dios, declarando que está «sobre todos y por todos y en todos». Dios es a la vez trascendente, está más allá de todo, e inmanente, está activamente presente en su creación. Esta verdad fundamental llama a la Iglesia a encarnar y vivir la unidad, arraigada en la creencia compartida en un Dios verdadero que es el Padre de todos los creyentes. «Todos» significa que toda persona creada a imagen de Dios está bajo su autoridad. Adorar a un solo Dios crea un fuerte vínculo de unidad entre los cristianos. Al igual que los miembros de una familia encuentran un terreno común a través de su amor por un padre, los cristianos están llamados a estar unidos en su devoción al mismo Padre.

Una pregunta para reflexionar:

¿De qué manera puede integrarse la imagen de Dios como Padre amoroso y solícito de todos en la misión y el ministerio de nuestras diferentes comunidades eclesiales para promover un testimonio cristiano más unificado en el mundo?

Oración:

Te confesamos con fe y te adoramos, Padre amoroso,
porque estás en el cielo y trasciendes nuestras palabras,
y en la tierra, superando toda comprensión,
por tu Hijo Jesucristo.

En tu ternura, eres el principio y el fin de todo.

Gloria por siempre a ti, Padre,

con el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

San Gregorio de Narek (adaptado)

DÍA 7

“La gracia se nos dio a cada uno de nosotros”

Versículo del día

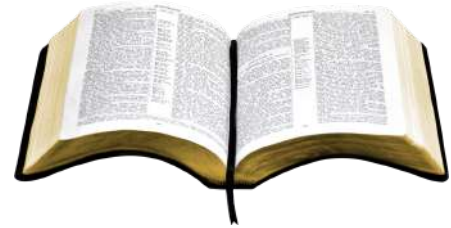
Pero a cada uno de nosotros se nos dio la gracia según la medida del don de Cristo (Efesios 4:7).

Otros pasajes de la Escritura

Jeremías 1:4-9

Salmo 131

Mateo 25:14-18



Reflexión

Las iglesias y todas las comunidades locales son diversas en su unidad dada por Dios, con la gracia concedida según el don de Cristo que edifica el reino de Dios. Estos dones espirituales son concedidos por un solo Señor, en un solo bautismo, con una sola finalidad. Diversidad en la unidad: esta es la riqueza única centrada en Cristo y el poder de la Iglesia en el movimiento del Espíritu Santo.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo cambiarían nuestras relaciones si aceptamos que la diversidad de dones no es motivo de oposición y competencia, sino de fortalecimiento mutuo y de compartir?

Oración

Señor Jesucristo,
por la acción del Espíritu Santo en el único bautismo,
nos has concedido gracias maravillosas y múltiples dones
para la edificación de tu Cuerpo, la Iglesia.

Concédenos ahora la voluntad de apreciar plenamente la riqueza de su diversidad
y a utilizarla plenamente para promover la difusión del Evangelio.

Te los pedimos en tu nombre.

Amén.

DÍA 8

“Crecer en Cristo”

Versículo del día

Los dones que nos da son para edificar el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo (cf. Efesios 4:13).

Otros pasajes de la Escritura

Proverbios 9:10-12

Salmo 119:97-104

Juan 17:3-7



Reflexión

En Efesios 4,13 el apóstol Pablo resume la visión del cuerpo de Cristo en tres dimensiones clave: unidad en la fe, madurez en el conocimiento y plenitud en Cristo. La madurez viene a través de un conocimiento cada vez más profundo de Jesucristo. Se trata de un conocimiento que transforma la vida y nos lleva a renovar nuestra mente y a ponerlo en práctica en acciones más que en una mera comprensión intelectual. Nos parecemos cada vez más a Él en la medida en que lo conocemos mejor. Para obtener este conocimiento, uno debe estudiar sus enseñanzas y seguirlas con obediencia diariamente. La «plena estatura de Cristo» es la meta de la madurez cristiana. Significa parecerse más a Jesús en todos los sentidos: amar como Él ama, servir como Él sirve y ser reflejo de su persona. Estamos llamados a evaluar nuestro camino espiritual, buscando la unidad entre nosotros, creciendo en nuestro conocimiento del Hijo de Dios y esforzándonos por alcanzar su plenitud en nosotros.

Una pregunta para reflexionar:

¿Cómo estamos creciendo en nuestro conocimiento de Cristo y permitiendo que ese conocimiento modele nuestras acciones, pensamientos y relaciones?

Oración:

Oh Cristo, Verdadera Luz del mundo

haz que mi alma sea digna de ver la luz de tu gloria

con alegría en el día de la llamada definitiva, y haz que descase en esperanza en la casa de los justos, hasta el día de tu venida final.

Ten piedad de tu creación y de mí, gran pecador.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.